

ISSN: 1579-9794

La recepción del humor en las versiones original y traducida de la narrativa de Naguib Mahfuz: Análisis empírico aplicado al caso de *Jān al-Jalīlī*

The reception of humor in the original and translated versions of the narrative of Naguib Mahfuz: Empirical analysis applied to the case of *Khān al-Khalīlī*

SAAD MOHAMED SAAD
smohsaa@upo.es
Universidad Pablo de Olavide

Fecha de recepción: 6 de marzo de 2020
Fecha de aceptación: 8 de octubre de 2020

Resumen: Nuestro objetivo es llevar a cabo un análisis empírico de la recepción del humor en la traducción española de *Jān al-Jalīlī* de Naguib Mahfuz. Pretendemos medir el grado de transmisión de la comicidad en comparación con la versión original, para desvelar cualquier relación entre dicho grado y la posibilidad de reproducir los mecanismos hilarantes en la lengua meta. Dos cuestionarios constituidos por 20 segmentos extraídos del texto original y su correspondiente traducción fueron sometidos al juicio de hablantes nativos de ambos idiomas. Los resultados han demostrado una tasa de transmisión de solo el 30% en la versión traducida. No ha quedado demostrada la existencia de ninguna relación entre esta tasa y la reproducibilidad de los mecanismos hilarantes en español, pero sí de dos factores que pueden contribuir a la disminución del humor: a) una traducción imprecisa y b) una empatía que puede sentir el receptor con respecto al tema que motiva la risa.

Palabras clave: Naguib Mahfuz, *Jān al-Jalīlī*, humor, traducción, análisis empírico.

Abstract: Our aim is an empirical analysis of humor reception in the Spanish translation of *Khān al-Khalīlī* by Naguib Mahfuz. We intend to measure its degree of transmission of humor with regard the original version and reveal any possible relationship between this degree and the ease of reproducing the hilarious mechanisms in the target language. Two questionnaires consisting of 20 segments extracted from this novel and its translation to Spanish were submitted to the judgment of native speakers of both languages. The results have shown a rate of transmission of only 30% in the translated

version. The existence of any relationship between this rate and the ease of reproducing the hilarious mechanisms in Spanish has not been demonstrated. There are two factors that can contribute to the decrease of humor: a) an inaccurate translation and b) an empathy that the receiver may have regarding the subject that motivates laughter.

Keywords: Naguib Mahfouz, *Khān al-Khalīlī*, humor, translation, empirical analysis.

INTRODUCCIÓN

El humor es un fenómeno con el que nos topamos a diario en las distintas manifestaciones de nuestro uso del lenguaje. Como objeto de estudio, suele presentarse, sin embargo, como un hecho escurridizo y reacio al análisis en los variados campos del saber: la filosofía, la psicología, la lingüística, etc. Ello se debe a que se trata de una manifestación mucho más compleja de lo que a simple vista nos puede parecer, ya que normalmente participa en su creación un sinnúmero de factores de naturaleza diversa, que no siempre son fáciles de analizar desde una perspectiva unidisciplinar.

La dificultad que entraña el análisis del humor en el ámbito de la lingüística también se refleja en el plano de la traducción. Así, en un estudio sobre la traducción audiovisual del humor, una investigadora se refiere a esta realidad, consignando que “el humor es un claro elemento de inequivalencia interlingüística que utiliza referencias culturales, juegos de palabras y otros recursos prácticamente imposibles de trasladar a la nueva cultura meta” (Botella Tejera, 2006). Dicha dificultad se debe a la naturaleza compleja del discurso humorístico, en el que se entrelazan, en una perfecta interacción, tres dimensiones del lenguaje: la cultural, la lingüística y la pragmática (Lorés Sanz, 1992: 52). El grado de dificultad que conlleva la traducción del humor nos parecerá de mayor envergadura, si tenemos en cuenta que en realidad se trata de un fenómeno tan propio que:

Las diferentes concepciones del humor agruparían en numerosos bandos, no sólo a distintas culturas y civilizaciones, sino a los distintos miembros de una comunidad nacional, regional e incluso familiar. El humor aglutina idiosincrasias personales, entornos culturales determinados, enfoques dispares, sutilezas expresivas... Demasiado, a primera vista, para intentar reproducirlo en un contexto social y cultural extraño (Praga Terente, 1989: 246).

Y ello se debe a que este fenómeno social parte siempre de una base común y compartida entre los miembros de un mismo grupo. Esta

imprescindible complicidad entre emisor y receptor que implica todo chiste es la única explicación del conocido hecho de que:

Para coger un chiste hay que poseer, en términos pragmáticos, cierto conocimiento compartido. De ahí que aquellos que no lo posean no entiendan el chiste, aunque pertenezcan al mismo grupo cultural, y que lo que tenga sentido en una microcultura no necesariamente lo tengo en otra (Martínez Sierra, 2003: 747).

Conscientes de la complejidad del discurso hilarante y la gran dificultad que supone su trasvase, nos proponemos en este trabajo realizar un estudio empírico sobre la recepción del humor en la traducción española de la narrativa de Naguib Mahfuz (1911-2006). Cabe destacar la escasez de “los trabajos realizados desde un punto de vista experimental sobre un campo especializado de la traducción” (Fuentes Luque, 2001: 69). Los contados estudios realizados hasta el momento tratan temas como la traducción de los folletos turísticos (Nobs, 2003; Soto Almela, 2013, etc.), el trasvase de los menús de restaurantes (Fallada Pouget, 2000; Fuentes Luque, 2017, etc.) o, a lo sumo, la traducción audiovisual del humor (Fuentes Luque, 2000 y 2003). Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, ningún estudio empírico se ha centrado en el análisis de la recepción del humor en los lectores de ningún texto literario traducido. Para llevar a cabo nuestra investigación, tomaremos como ejemplo la versión castellana de una de las obras más representativas de Mahfuz: *Jān al-Jalīlī*. Aparte de la calidad lingüística y estilística de su obra, que en 1988 le convierte en el primer Nobel de las letras árabes, la elección de este escritor se debe al carácter altamente autóctono de su producción novelística. Este rasgo hace que en su narrativa podamos disponer de un buen corpus de usos humorísticos propios del árabe en los que se mezclan armónicamente los tres planos del humor anteriormente señalados: el lingüístico, el cultural y el pragmático. En sus novelas abundan las conversaciones en los cafés, las tertulias entre amigos y familiares, etc. en las que se observa una gran dosis de humorismo, como fiel reflejo del carácter chistoso de los egipcios. Una de las novelas más destacadas en este sentido es *Jān al-Jalīlī*, cuyo argumento se desarrolla en torno a las peripecias de una familia de clase media que se traslada a este emblemático barrio de El Cairo en busca de refugio ante los ataques aéreos de los alemanes a la capital egipcia durante la segunda guerra mundial. Sin embargo, para poder calibrar la recepción del humor en la versión española de esta novela en su justa medida, hemos de tomar como referencia el efecto que en los lectores árabes consigue el texto original. Pero antes de abordar este análisis hemos de hacer un pequeño recorrido por los estudios más representativos que se han ocupado de estudiar el humor, para elegir un adecuado marco teórico desde el que podamos partir.

1. MARCO TEÓRICO

El humor ha sido objeto de estudio de varias disciplinas, entre las que destacan la filosofía, la psicología y la lingüística. A continuación, exponemos sucintamente las principales aportaciones de estas disciplinas al estudio de lo cómico.

1.1. *El humor desde las perspectivas filosófica y psicológica*

Los filósofos y psicólogos han conseguido establecer e identificar muchos de los rasgos que subyacen a los hechos y manifestaciones de lo cómico. Las opiniones formuladas se distribuyen en tres grupos:

- a) Teorías de la superioridad.
- b) Teorías de la incongruencia.
- c) Teorías de la descarga.

El primero analiza el humor como una manifestación del sentimiento de superioridad que puede experimentar el individuo respecto a los demás, o, incluso, respecto a sí mismo. En el siglo XVII Hobbes le dio su forma más sólida y estructurada (Torres Sánchez, 1999: 10).

El segundo grupo de teorías ve en el humor una manifestación del descubrimiento de una contradicción entre un hecho determinado y las expectativas que se tenían de tal hecho. Por su parte, el tercer conjunto lo contempla como un intento de descarga de energía física.

Entre los pensadores que más han aportado al esclarecimiento de los variados aspectos del humor cabe destacar tres nombres: Bergson (1973), Freud (1928 y 1981) y Schopenhauer (Schopenhauer, 1960). Sus ideas y opiniones representan tres paradas básicas y obligatorias para cualquier intento de abordar el análisis del humor desde cualquier perspectiva.

1.2. *El humor desde la perspectiva de la lingüística*

Las teorías sobre el humor se encuadran en los dos modelos de análisis aparecidos hasta el momento: el inferencial y el del código.

Hasta bien entrado el siglo XX, se contemplaba la comunicación lingüística como un mero proceso de codificación y decodificación. Según ello, el hablante, basándose en un código compartido con su receptor, convierte su mensaje en una señal fónica que se propaga por el aire hasta llegar al oyente, que, a su vez, vuelve a descifrarla para recuperar dicho mensaje. Desde esta perspectiva, la comunicación lingüística se reduce a un simple proceso de codificación y decodificación. No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se empieza a abogar por otra concepción del proceso comunicativo. Este giro se basa en la existencia de un vacío que a

menudo se observa entre el significado literal de las oraciones y lo que realmente transmiten. Tal vacío suele ser llenado mediante un proceso inferencial en el que entran en juego los elementos que constituyen la situación del discurso. Y es que en los procesos comunicativos a veces se transmite de modo implícito cierta información que puede explicitarse, pero que los emisores no llegan a codificar. Para este modelo, la comunicación es considerada como un proceso de reconocimiento, mediante la deducción, del sentido que el emisor pretende transmitir realmente. En este proceso, el receptor se basa, no solamente en la decodificación, sino también en la información de la que dispone acerca de los elementos de la situación del discurso, así como las expectativas generales sobre la conducta de su interlocutor.

El análisis del discurso humorístico fue abordado tanto desde la perspectiva del modelo del código (Milner 1972; Norrick, 1986; Greimas, 1987; etc.), como desde la óptica del modelo inferencial (Hancher, 1980; Raskin, 1987; Yamaguch, 1988; Attardo 1990 y 1994: 271-292; Yus Ramos, 1995-96 y 2003; etc.).

Dentro del primer grupo destaca la teoría de Greimas (1987). Para el lingüista francés, las unidades significativas mínimas se pueden desgranar en un conjunto de unidades no discretas a las que se da el nombre de semas. Una unidad mínima de significado se compone de un núcleo y una periferia. El núcleo es la parte irreductible e invariable del semema en todas sus manifestaciones. La periferia reúne los rasgos contextuales que permiten la combinación de ciertos sememas y no de otros: los clasemas. Así, se afirma que un mensaje o una secuencia cualesquiera del discurso no pueden considerarse isótopos -esto es, combinables- más que si poseen uno o varios clasemas en común. Se desprende de esto que los clasemas tejen concordancias de contenido que forman una isotopía o nivel de coherencia semántica. En el discurso humorístico, lo que se produce es un choque entre dos isotopías opuestas, que hacen que el significado global del discurso quede alterado. Así, en los chistes se observa la existencia de dos partes: una correspondiente a la narración, que sustentará la primera isotopía, y otra constituida por el diálogo, que creará una segunda isotopía. Ambas isotopías compartirán un elemento clave, el denominado término conector, que al principio disfraza la oposición. En un punto determinado del chiste, normalmente al final, el choque de isotopías se deja al descubierto y la anomalía detectada da pie al humorismo, puesto que provoca un cambio en el sentido que se le da al término conector en un primer momento y su sustitución por otro diferente.

Dentro del grupo basado en el modelo inferencial, el análisis del humor fue abordado desde la perspectiva de las tres teorías más importantes de la

pragmática: la Teoría de los Actos de Habla de Searle, la de las Máximas Conversacionales de Grice y la Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson. Para la primera, el lenguaje humano no sólo sirve para transmitir información, sino también para ejecutar acciones, esto es, realizar actos de habla. En este sentido, Austin (1982) señala que la preferencia de un enunciado implica la existencia de tres tipos de actos:

- 1) Locutivo; que consiste en la composición de un enunciado, su contextualización y posterior materialización.
- 2) Ilocutivo; que refleja la actitud y la intencionalidad que concede el hablante a las palabras que enuncia: aseveración, petición, etc.
- 3) Perlocutivo; que se refiere a los efectos producidos en el interlocutor.

Searle (1980) desarrolla las ideas expuestas por Austin, describiendo las condiciones que influyen en el uso de la fuerza ilocutiva adecuada para cada situación. Señala, además, que la infracción de dichas condiciones crea un cierto tipo de infortunio, que variará en su naturaleza y consecuencias de acuerdo con cuál sea la regla infringida. Las condiciones de adecuación de los actos de habla son las siguientes:

- 1) Condiciones de contenido proposicional, que se refieren a las características significativas de la proposición empleada para llevar a cabo el acto.
- 2) Condiciones preparatorias, que son las que deben darse para que tenga sentido la realización del acto de habla concreto.
- 3) Condiciones de sinceridad, centradas en el estado psicológico del hablante y los sentimientos que alberga, o debe albergar, al realizar el acto ilocutivo.
- 4) Condiciones esenciales, que caracterizan tipológicamente el acto realizado.

Basándose en la Teoría de los Actos de Habla, Hancher (1980) señala la existencia de dos tipos de posibilidades para crear humorismo:

- 1) La explotación de las ambigüedades en los niveles locutivo e ilocutivo.
- 2) La violación de las condiciones de adecuación de los actos de habla.

A su vez, la Teoría de la Relevancia considera que los enunciados constituyen una especie de estímulo ostensivo al que los oyentes han de prestar atención y realizar el esfuerzo mínimo necesario para procesarlo. En opinión de Sperber y Wilson (2004), esto se debe a que su preferencia implica siempre la transmisión de una información que tiende a mejorar los conocimientos del receptor en relación con su entorno cognitivo. En este modelo, el oyente registra una fuerte tendencia a la obtención del máximo

grado de información, realizando el mínimo esfuerzo mental posible. Esto hace que durante el proceso de interpretación se descarte un gran número de posibilidades interpretativas de los enunciados, en función de los factores que rodean la situación del discurso. Dentro del marco de esta teoría, varios autores (Curcó, 1995 y 1996; Torres Sánchez, 1999; Yus Ramos, 1995-96 y 2003; etc.) han intentado explicar lo que sucede en el discurso humorístico combinando los conceptos de *incongruencia* y *resolución*. Así, en este discurso el hablante procura conducir al oyente, de un modo consistente con el principio de la relevancia, hacia una interpretación determinada de un elemento clave del texto, el cual podría recibir, en un principio, varias interpretaciones posibles. Más adelante, se produce una disonancia cognitiva, puesto que aparece un elemento discordante con la interpretación seleccionada. La incongruencia percibida ocasiona el efecto humorístico, puesto que obliga al oyente a dar marcha atrás en el proceso de interpretación, para intentar otorgar al elemento clave del chiste una nueva interpretación con la que pudiera desaparecer la disonancia detectada.

Dentro del grupo de las teorías basadas en el modelo inferencial, ocupan un lugar destacado las ideas mentadas por Grice (1975). Este filósofo elabora una serie de máximas, englobadas bajo un principio general denominado *Principio de Cooperación*, que durante el proceso de comunicación han de acatar los interlocutores, para una óptima consecución de su objetivo de interacción lingüística. Este principio general se desdobra en las siguientes máximas:

1. La cantidad

Se divide en dos apartados:

- a) Haga su contribución tan informativa como sea requerido.
- b) No haga su contribución más informativa de lo requerido.

2. La cualidad

Se bifurca en dos submáximas:

- a) No diga lo que crea que es falso.
- b) No diga aquello que no pueda demostrar.

3. El modo

Se subdivide en cuatro submáximas:

- a) Evite las expresiones oscuras.
- b) Evite la ambigüedad.
- c) Sea breve.
- d) Sea ordenado.

4. La relación

Enunciado así: Sea relevante.

En estudios posteriores, Attardo (1990 y 1994: 271-292) aprovecha estas normas para desarrollar una teoría lingüística sobre el humor, analizando los enunciados hilarantes como violaciones de las máximas conversacionales de Grice. Pero pese a lo sugerente que puede parecer esta línea de investigación, creemos que se trata de una teoría parcial del humor, ya que no podría dar cuenta de todos los tipos de enunciados jocosos. Esta teoría requiere, a nuestro juicio, ciertas matizaciones, ya que la comicidad no emana siempre de la violación de las máximas conversacionales, sino que a veces puede derivarse de la infracción de cualquier norma de conducta que imponga la sociedad a sus miembros.

Teniendo esto en cuenta, sería legítimo llegar incluso a pensar que el mismo *Principio de Cooperación*, se encuadra en otro más amplio, que no solo rige el comportamiento verbal de los miembros de la sociedad sino también cualquier tipo de conducta en el seno de la misma. Podríamos formular tal principio del siguiente modo: *Sea coherente en sus comportamientos con la lógica de la sociedad donde se mueve*. Con el término *lógica*, aludimos aquí a cualquier tipo de protocolo, norma o pensamiento que imponga una sociedad a sus miembros a la hora de obrar socialmente.

Llegados a este punto, podemos establecer una regla general que rige el uso del lenguaje y cuya infracción provocará, en las circunstancias apropiadas, la risa del interlocutor: *No haga que su intervención contradiga las expectativas de su interlocutor*. Si el oyente espera que va a hablar de un modo determinado, y usted procede de otra forma, su reacción será reírse de lo que dice y lo interpretará como un mensaje no serio. Del mismo modo, si su interlocutor, basándose en la lógica vigente socialmente, espera que lo que usted narra se va a resolver dentro de un marco concreto y no lo resuelve dentro de ese marco, sus palabras serán tomadas como uso humorístico del lenguaje.

Así pues, podemos distinguir dos categorías de enunciados humorísticos:

- 1) Enunciados que violan alguna de las normas que rigen el uso del lenguaje.
- 2) Enunciados que, aunque no infringen ninguna norma de uso del lenguaje, contradicen las expectativas del receptor.

Con "*normas que rigen el uso del lenguaje*", nos referimos aquí -a falta de otra teoría mejor estructurada hasta el momento- a las máximas conversacionales de Grice. En lo que al segundo tipo de enunciados se refiere, hemos desarrollado en estudios anteriores (Mohamed Saad, 2007 y 2010) dos normas cuya violación suele derivar en la creación del humor:

- a) *Respete las reglas establecidas socialmente en relación con los parámetros de la cortesía y la homogeneidad.* Su violación se materializa a través de mecanismos como: la vanidad, el insulto, la diferencia desmesurada entre los hechos, así como la manifestación de signos de superioridad o inferioridad excesiva en las capacidades mentales.
- b) *Actúe siempre de la forma más acorde posible con el pensamiento establecido en su comunidad.* Queda infringida si el individuo realiza comportamientos absurdos, invierte los hechos o altera el orden de prioridades considerado como normal por los demás miembros.

En los estudios anteriormente mencionados, hemos desarrollado, por otra parte, la idea principal de Attardo, que analiza el humor como infracción de las máximas conversacionales, con el fin de determinar los mecanismos más utilizados en la creación del humor en los textos literarios. En el presente trabajo partiremos, por tanto, de la concepción del humor y del análisis de los mecanismos hilarantes expuestos en estas investigaciones.

2. ESTUDIO EMPÍRICO

Delimitaremos aquí los objetivos, así como la hipótesis desde la que partimos. También describiremos cómo diseñamos la parte empírica de esta investigación.

2.1. Objetivos

Son dos:

- 1) Analizar el grado de transmisión del humor en la versión castellana de *Jān al-Jalīlī*. No nos limitaremos a intentar averiguar el porcentaje de personas capaces de percibir la comicidad, sino también el grado de intensidad con la que se percibe. Como queda señalado, los datos obtenidos serán comparados con las cifras ofrecidas por los lectores árabes de la obra original, para poder calibrar la dimensión exacta de la percepción del humorismo por parte del lector español.
- 2) Averiguar si hay una relación proporcional y constante entre el grado de percepción del humor en la obra traducida, por un lado, y la posibilidad que tienen los mecanismos generadores de la comicidad de ser reproducidos en la versión española, por el otro. Dicho de otra forma, queremos analizar la posibilidad de que exista una relación directa entre el grado de percepción de la comicidad por parte del lector español y la facilidad que puede ofrecer el mecanismo en el

que se basa el humorismo de ser reproducido en la otra lengua. Esto nos ayudaría a contestar a la siguiente pregunta: ¿Es el humor y su trasvase una mera cuestión de mecanismos pragmalingüísticos o puede haber también otros factores capaces de influir en su recepción en la traducción?

2.2. *Hipótesis de partida*

Partimos de las siguientes afirmaciones, que intentaremos corroborar mediante la realización del análisis empírico:

- a. La percepción del humor y su intensidad suele disminuir con la traducción, debido a factores de diferente índole: lingüísticos, culturales, etc.
- b. El humor suele basarse en alguna incongruencia o anomalía que en el plano lingüístico se percibe en forma de violación de alguna de las normas que rigen el uso del lenguaje –las máximas conversacionales- o imponen al individuo que obre y piense de un modo lo más uniforme posible con los demás sujetos de la sociedad. Vista así, la hilaridad se crea mediante la aplicación de mecanismos que manifiestan la violación de cualquiera de estas normas: tanto las relacionadas con el uso del lenguaje como las vinculadas con el modo adecuado de obrar socialmente.
- c. La percepción de la comicidad dependerá siempre de la posibilidad que tengan los mecanismos generadores del humor de ser reproducidos en la lengua meta. Aplicando esta norma a nuestro marco teórico, es previsible que las dificultades de percepción del humor por parte de los sujetos españoles se concentren en el bloque relacionado con la infracción de la máxima de modo, integrado por mecanismos basados en su mayoría en aspectos propios de la lengua original y, por tanto, difíciles de ser reproducidos en español. En cambio, los mecanismos vinculados con los demás bloques (cualidad, relación, cantidad y lógica social) no deberían obstaculizar la percepción del humor al ser traducido de un idioma a otro, a menos que intervenga en su creación algún hecho cultural específico de la lengua original capaz de afectar al proceso de interpretación del mensaje.

2.3. *Diseño del trabajo*

Hemos preparado dos cuestionarios que incluyen una serie de enunciados humorísticos sacados de *Jān al-Jalīlī*. Estos cuestionarios son posteriormente sometidos al juicio de lectores árabes y españoles a los que

se les pide expresar su opinión acerca de la comicidad y su percepción en los enunciados seleccionados, así como el grado de intensidad del posible carácter humorístico en dichos segmentos.

2.3.1. Selección de la muestra:

Como primer paso, leemos el texto original con atención, subrayando los segmentos cómicos que vamos encontrando. En total, identificamos 118 pasajes que a nuestro juicio son hilarantes. Observamos que en ellos existen los siguientes porcentajes de infracción de las normas, clasificados según el correspondiente bloque al que pertenecen: Modo (35,6%); lógica social (30,5); cualidad (28,8%); cantidad (3,4%) y relación (1,7%). Se percibe la existencia de elementos culturales implicados en la creación del humor en un 24% de los casos.

Para mayor objetividad, se selecciona un total de 40 segmentos que sometemos al criterio de hablantes nativos del árabe. En esta selección se tienen en cuenta los porcentajes anteriormente señalados. Procedemos de este modo para no afectar luego a los resultados. Por esta misma razón, optamos por que el porcentaje de segmentos incluidos que cuenten con algún elemento cultural implicado en la creación del humor ascienda al 25% de los casos.

Una vez cumplimentado el primer cuestionario por parte de los sujetos egipcios, procedemos a analizar los resultados, para poder elegir los segmentos que van a ser incluidos en el cuestionario español, según la versión castellana de la obra. Vistos los resultados, decidimos descartar los segmentos que hayan recibido menos del 65% de respuestas afirmativas por parte de los informantes árabes. No obstante, en el caso de los segmentos relacionados con la denominada *lógica social* se rebaja dicha cifra al 60%, para poder dar a esta categoría el peso que le corresponde en la muestra española. En cambio, en los casos en los que se observa un número de segmentos seleccionables mayor al requerido, se da preferencia a aquellos que hayan obtenido una mayor puntuación en lo relativo al grado de intensidad del humor. Así conseguimos que, en la muestra española, que consta de 20 segmentos, sean respetados los porcentajes correspondientes a cada una de las reglas infringidas en la obra original. De este modo, se incluyen en esta muestra 7 ejemplos relacionados con la infracción de la regla de modo (con un peso total del 35%) y 6 segmentos relacionados con la cualidad (el 30% de los casos). Para la lógica social, la cantidad y la relación se incluyen otros 7 fragmentos (el 35% de los casos). Hemos tenido que unir estas reglas, para poder mantener el porcentaje de segmentos que tienen algún elemento cultural con posible implicación en la creación del humor. Así, hemos incluido 5 textos relacionados con la lógica social (25% de la muestra)

y 2 vinculados con la regla de relación (el 10%). Se ha procurado incluir en este caso un número total de fragmentos que cuentan con algún elemento cultural en un porcentaje lo más cercano posible al 25% (5 ejemplos: 2 de modo; 1 de cualidad y 2 de lógica social). De esta forma, la muestra definitiva queda integrada por textos que infringen las siguientes máximas:

- 1) *Modo*; pasajes 1-7. Se viola la primera submáxima, la relacionada con las expresiones oscuras, en los segmentos 1 (mediante el uso de un extranjerismo en una conversación mantenida con un personaje de bajo nivel cultural) y 6 (con un juego de palabras aplicado a una unidad fraseológica). La segunda submáxima, la relacionada con la ambigüedad, se ve infringida en los textos 4 y 5. En el primer caso se explota el doble sentido de una expresión lingüística. En el segundo, se juega, además que con el doble sentido de la palabra “ثَقِيل” (pesado/difícil), con el contraste que mantiene esta misma voz con el signo contrario: “خَفِيف” (ligero/fácil). En el fragmento 7, se produce la infracción de las dos primeras submáximas a la vez, al jugar con el doble sentido de la palabra “فِتْنَة” (hermosura/sedición) e introducir un dicho del profeta en un contexto inapropiado: “لَعْنُ اللَّهِ مَنْ أَيْقَطَ الْفِتْنَةَ” (¡Que Dios maldiga a quien haya despertado la sedición!). Por su parte, la tercera submáxima se ve infringida en los segmentos 2 y 3, en los que los hablantes no son tan breves como deberían. Hay culturemas implicados en la creación del humor en los textos 3 (el rezo musulmán que se intenta simular) y 7 (el dicho profético anteriormente mencionado).
- 2) *Cualidad*; segmentos 8-13. Se formulan enunciados con contenidos evidentemente falsos. Basándose en lo que sabe del mundo real, el receptor no tendrá ninguna duda acerca de la falsedad de lo afirmado. Hay culturemas implicados en la creación del humor en el texto 13 (dos prendas típicas: “عمامة” y “ملاءة لف”).
- 3) *Lógica social*; fragmentos 14-18. El principio de la homogeneidad no se ve respetado en el supuesto 14 (debido al fuerte contraste entre la bendición deseada por uno de los personajes y la maldición que inmediatamente recibe desde la calle), en el segmento 16 (donde se observa una clara inferioridad en las capacidades mentales de un campesino), así como en el fragmento 18 (que refleja un evidente despiste y falta de tacto de Abbas Shafa). A su vez, la inversión de los hechos se produce en el texto 15 (donde vemos a un hombre más avergonzado que la chica con quien sale). Finalmente, el texto 17 se basa en un comportamiento absurdo de un joven, que, para elegir asiento en el cine, recurre a una conocida canción infantil: (حادي بادي). Hay culturemas con evidente implicación en la creación del humor en

el texto 14 (donde el señalado contraste corre a cargo del insulto popular egipcio de “الله يخرّب بيتك”/“Que Dios arruine tu casa”) y en el segmento 17 (el uso de la canción anteriormente mencionada para elegir asiento). En la versión castellana, estos culturemas fueron traducidos mediante el uso de la técnica de la adaptación.

- 4) *Relación*; textos 19 y 20. En el primero se aporta una información superflua, mientras que en el segundo se percibe una clara transición brusca entre los temas de la conversación: el problema matrimonial del maestro Shambaki y las alfombras persas.

2.3.2. Sujetos:

El cuestionario árabe fue proporcionado a 20 personas nativas, todas de nacionalidad egipcia y residentes en El Cairo. Once son hombres y nueve son mujeres. Son jóvenes con edades que oscilan entre los 21 y los 30 años. Han realizado estudios de Máster en Filología o solo son licenciados en esta misma especialidad o en la de Traducción e Interpretación. Algunos son todavía alumnos de los últimos cursos de estas carreras.

A su vez, el cuestionario español es realizado por 47 individuos de nacionalidad española, de los cuales 33 son mujeres y 14 son hombres. Sus edades oscilan entre los 18 y los 28 años. Todos tienen estudios universitarios en diferentes especialidades (Derecho, Turismo, Periodismo, Ingeniería, Historia, Filología, Psicología, Traducción e Interpretación y Filosofía) o poseen el título de Bachiller y están realizando estudios de Grado en Traducción e Interpretación. Se ha excluido a los individuos que hayan realizado o están realizando estudios relacionados con la lengua árabe, para evitar cualquier posible efecto en los resultados. Aparte del español, que tienen como lengua nativa, todos los participantes, salvo uno, tienen conocimientos de uno o más de los siguientes idiomas: catalán, inglés, francés, alemán, italiano, holandés o japonés. Se ha intentado que los participantes en las dos pruebas sean lo más homogéneos posible en cuanto a su edad y nivel cultural.

2.3.3. Realización de la prueba:

Los dos cuestionarios son entregados a los sujetos en soporte electrónico en algunos casos y en papel en otros. Después de incluir preguntas sobre su edad, sexo, estudios y las lenguas de las que tienen algún conocimiento, se les informa de que el objetivo es estudiar el humor en la narrativa del escritor egipcio Naguib Mahfuz, por lo que los cuestionarios comprenden varios segmentos de una de sus novelas: *Jān al-Jalīlī*. Se les insta a leer atentamente cada uno de estos segmentos, para señalar posteriormente si les parece gracioso o no. En caso afirmativo, se les pide

que asignen al segmento una nota numérica en una escala que va desde el 1, para los casos menos humorísticos, y termina en el 5, para los supuestos más hilarantes. Se les afirma que, en caso de no asignar ninguna nota, se entenderá que el segmento no les parece gracioso.

2.4. Análisis y discusión de los resultados

Analizado el cuestionario árabe inicial, que contiene 40 segmentos repartidos entre los diferentes tipos de mecanismos generadores del humor, llegamos a la conclusión de que 31 de dichos fragmentos son considerados de forma mayoritaria como hilarantes por parte de los informantes. Esto podría dar por válida la segunda de las tres afirmaciones que integran nuestra hipótesis de partida, que quedaría, por tanto, corroborada, al recibir estos pasajes un porcentaje de respuestas afirmativas que asciende al 77,5%. En el 10% de los casos restantes, aproximadamente la mitad de los informantes consideran que los fragmentos son hilarantes, mientras que la otra mitad no percibe ningún rastro de comicidad en los mismos. Solo en el 12,5% de los supuestos, la respuesta mayoritaria de los informantes es negativa (aunque con valores que rondan el 45% de la afirmación). La imagen 1 refleja gráficamente los resultados obtenidos en relación con la percepción del humor en los 40 segmentos del cuestionario inicial.

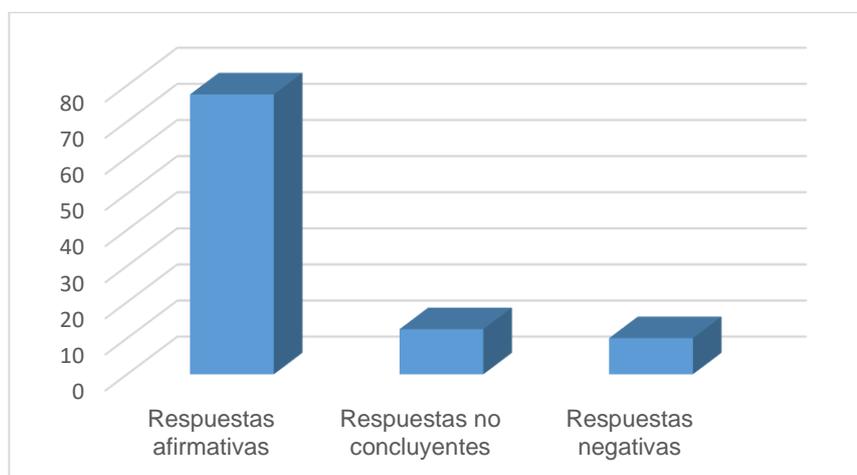


Imagen 1. Porcentaje de respuestas recibidas acerca de la percepción de la comicidad en los 40 segmentos del cuestionario árabe inicial.

Fuente: Elaboración propia.

Nos basamos en estos datos, para seleccionar los segmentos incorporados en el cuestionario español. El objetivo es incluir los pasajes considerados como los más hilarantes por parte de los lectores nativos. Así estaríamos en las mejores condiciones de comparar los resultados obtenidos en ambos cuestionarios y medir así el impacto real de la traducción en el humorismo representativo de la obra. Para hacerlo, hemos procedido del modo indicado en el apartado en el que se describe la selección de la muestra. Como hemos señalado, nuestra intención no se limita a comparar los datos relacionados con la mera percepción de la comicidad, sino que también se extiende a medir el grado de intensidad en el que es percibida. Para medir esta intensidad, hemos sumado los valores que les fueron asignados individualmente a los segmentos para dividirlos posteriormente entre el número total de participantes en cada prueba. En el siguiente cuadro, indicamos los resultados registrados en relación con los 20 enunciados árabes elegidos para la comparación:

Segmento	Porcentaje de respuestas positivas	Intensidad asignada
1	65%	1,40
2	75%	1,70
3	65%	1,55
4	80%	2,25
5	70%	1,90
6	70%	1,90
7	85%	3,00
8	75%	2,00
9	75%	2,05
10	75%	2,40
11	65%	1,60
12	75%	2,45
13	75%	2,65

14	70%	2,30
15	60%	1,90
16	70%	1,95
17	65%	1,50
18	65%	1,65
19	70%	2,05
20	75%	2,30

Tabla 1: Resultados registrados en relación con los 20 segmentos árabes elegidos para la comparación

Fuente: Elaboración propia

Analizando los cuestionarios españoles, obtenemos estos otros valores:

Segmento	Porcentaje de respuestas positivas	Intensidad asignada
1	25,5%	0,47
2	23,5	0,47
3	6,4%	0,15
4	46,8%	0,79
5	57,4%	1,19
6	66%	1,57
7	61,7%	1,74
8	34%	0,53
9	51%	1,10
10	34%	0,70
11	29,8%	0,70
12	55,3%	1,38
13	76,6%	1,81

14	14,9%	0,17
15	46,8%	0,94
16	27,7%	0,55
17	21,3%	0,26
18	31,9%	0,72
19	48,9%	1,13
20	40,4%	0,98

Tabla 2: Resultados registrados en relación con los 20 segmentos españoles
 Fuente: Elaboración propia

Para una mejor visión gráfica, reflejamos en la imagen 2 los porcentajes de respuestas positivas recibidas por cada uno de los 20 segmentos en ambos cuestionarios:

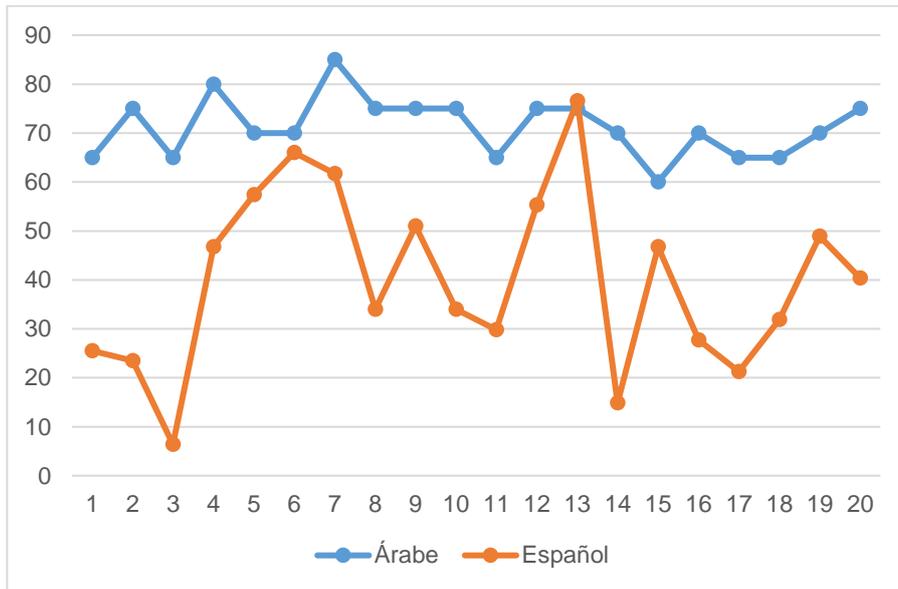


Imagen 2. Porcentaje de respuestas afirmativas relacionadas con la percepción del humor en ambos cuestionarios

Fuente: Elaboración propia

En la imagen 3, se incluyen los valores obtenidos en relación con la intensidad del humor:

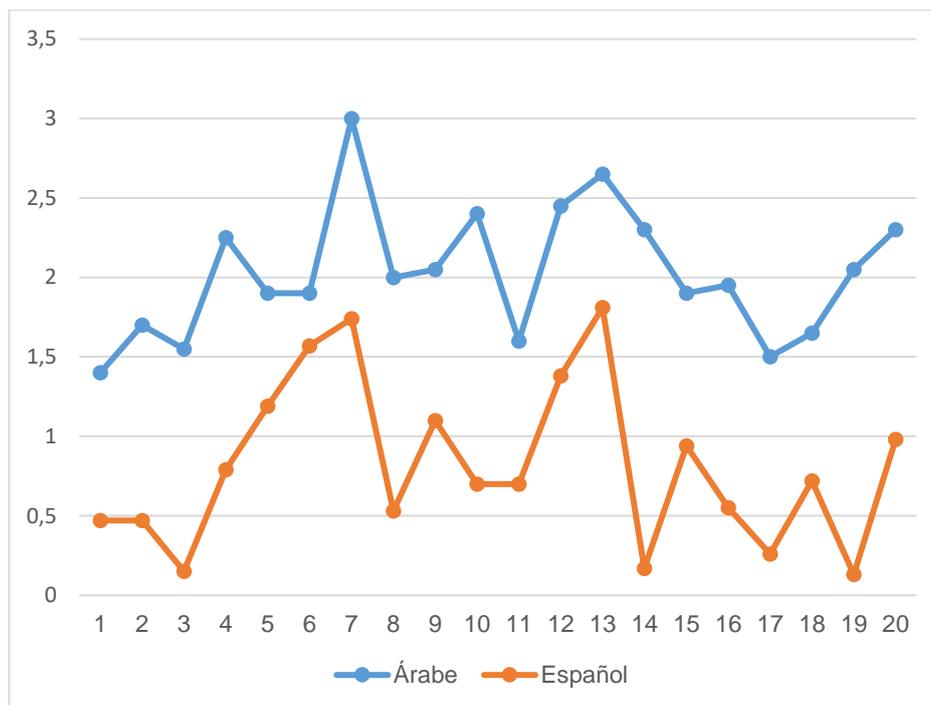


Imagen 3. Valores asignados a cada uno de los segmentos en lo relativo a la intensidad del humor

Fuente: Elaboración propia

Estos datos podrían corroborar la afirmación expresada en el punto 1 de nuestra hipótesis de partida, según la cual el humor suele disminuir con su trasvase. Esto queda patente tanto en el número de respuestas afirmativas asignadas a los distintos segmentos en lo relativo a la percepción del humor, como a la intensidad con la que se percibe. Así, mientras que los 20 pasajes son considerados en su totalidad como humorísticos por parte de los informantes árabes, sólo son 6 los que consiguen respuestas afirmativas superiores al cincuenta por ciento por parte de los encuestados españoles. En cuanto a la intensidad del humor, ninguno de los 20 textos árabes registra una nota media inferior al 1,40. En cambio, el número de fragmentos españoles que supera el punto no excede los 7; dicho de otra forma, 13 de

los 20 pasajes incluidos en el cuestionario español obtienen una nota media de intensidad inferior al uno. Teniendo en cuenta el primer objetivo marcado, podríamos afirmar que la tasa de transmisión del humor en la versión española de *Jān al-Jalīlī* oscila alrededor del 30%. La imagen 4 refleja los porcentajes registrados en cuanto a la percepción del humor y su intensidad:

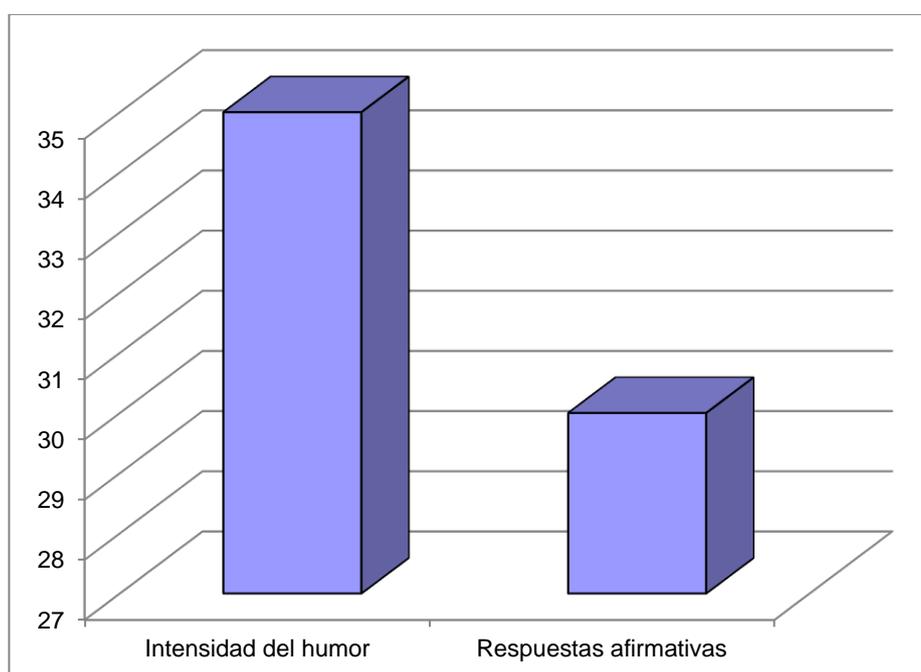


Imagen 4. Valores registrados en el cuestionario español en lo relativo a la percepción del humor y su intensidad

Fuente: Elaboración propia

Para una mejor visión comparativa, podríamos cotejar estos datos en bruto, esto es, sumando los porcentajes de respuestas afirmativas, así como los valores asignados a la intensidad del humor en los dos cuestionarios, para posteriormente dividirlos entre el número total de informantes y conseguir así la cifra media registrada en cada caso. En el cuestionario árabe, los informantes asignan una cifra media de respuestas afirmativas que alcanza el 71,25% y un valor medio relativo a la intensidad que ronda el 2,15. En el

cuestionario español, las cifras registradas son, respectivamente, de tan solo el 39,96% y el 0,87. La imagen 5 refleja la cifra alcanzada en cada uno de los dos cuestionarios en lo relativo a las respuestas afirmativas asignadas a los 20 segmentos en su totalidad:

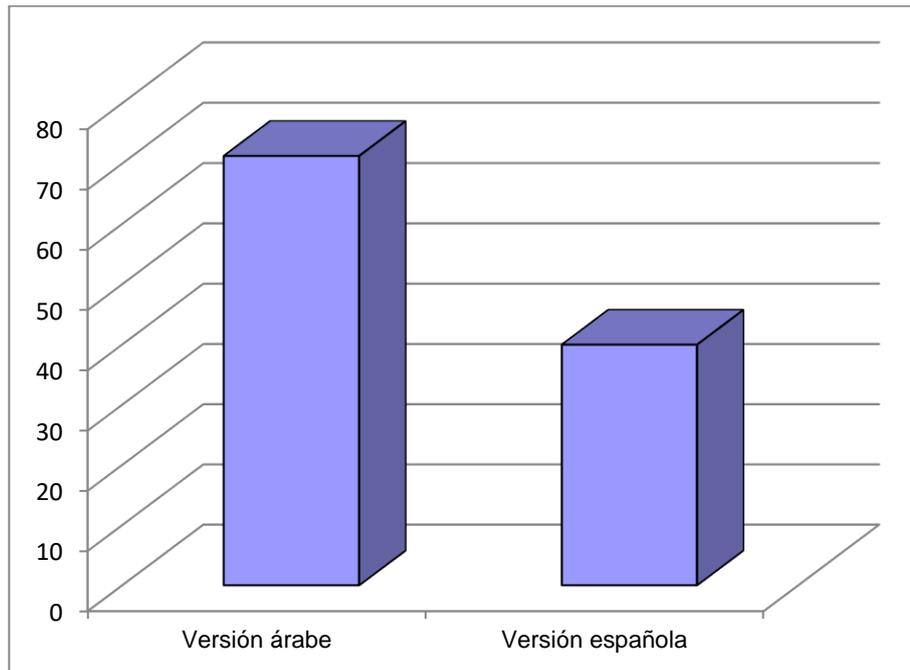


Imagen 5. Porcentaje medio de respuestas afirmativas asignadas a los fragmentos incluidos en ambos cuestionarios

Fuente: Elaboración propia

A su vez, la imagen 6 representa los valores medios asignados a la intensidad del humor en ambos cuestionarios:

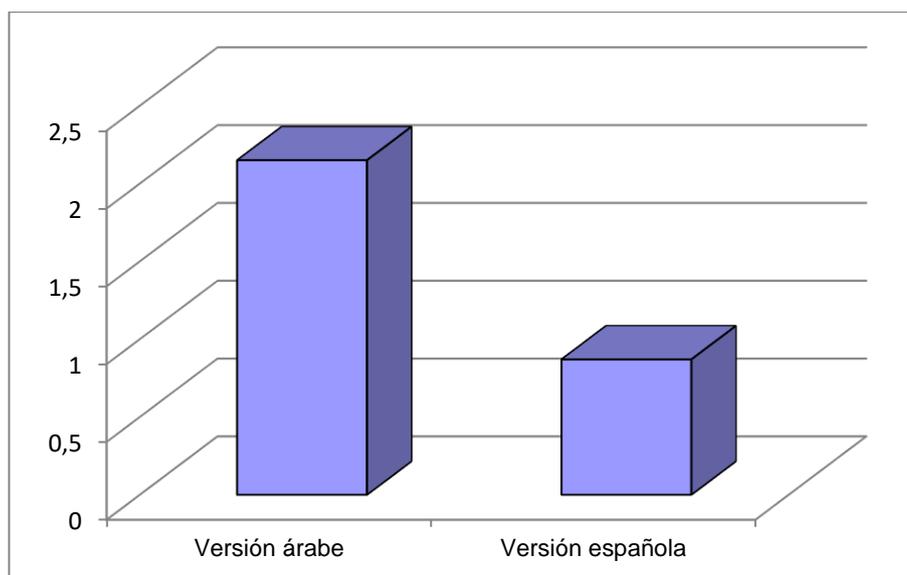


Imagen 6. Valores medios asignados en conjunto a la intensidad del humor en ambos cuestionarios

Fuente: Elaboración propia

Una vez realizada la comparación, hemos de centrarnos en los datos que nos ofrece la versión traducida, para analizar los distintos bloques de fragmentos e intentar averiguar el papel que pueden desempeñar algunas circunstancias de cara a los resultados obtenidos. A simple vista, los factores más decisivos pueden ser dos: a) la implicación de algún elemento cultural en la creación de la comicidad y b) la reproducibilidad de los mecanismos generadores del humor en la lengua meta. Hemos de analizar en detalle los datos relacionados con estos factores, para poder medir la verdadera dimensión que tienen en los resultados obtenidos. En relación con el primero, podemos afirmar que en la muestra analizada son cinco los pasajes que contienen elementos culturales implicados en la creación del humor (los correspondientes a los números 3, 7, 13, 14 y 17). Sólo dos de ellos (los números 7 y 13) fueron juzgados por la mayoría de los encuestados como humorísticos. La tasa de transmisión del humor para este tipo de enunciados es, por tanto, del 40%, cifra muy similar a la media registrada en todo el cuestionario español. Esta cifra es superior a la media que corresponde al bloque constituido por segmentos sin ningún culturema implicado en la

creación del humor, puesto que de entre los 15 fragmentos que integran este último grupo tan solo cuatro son considerados como hilarantes. La tasa de percepción del humor en este segundo tipo de fragmentos no supera, por ende, el 26,7%. La imagen 7 refleja la tasa de transmisión del humor ofrecida por estos dos bloques de textos.

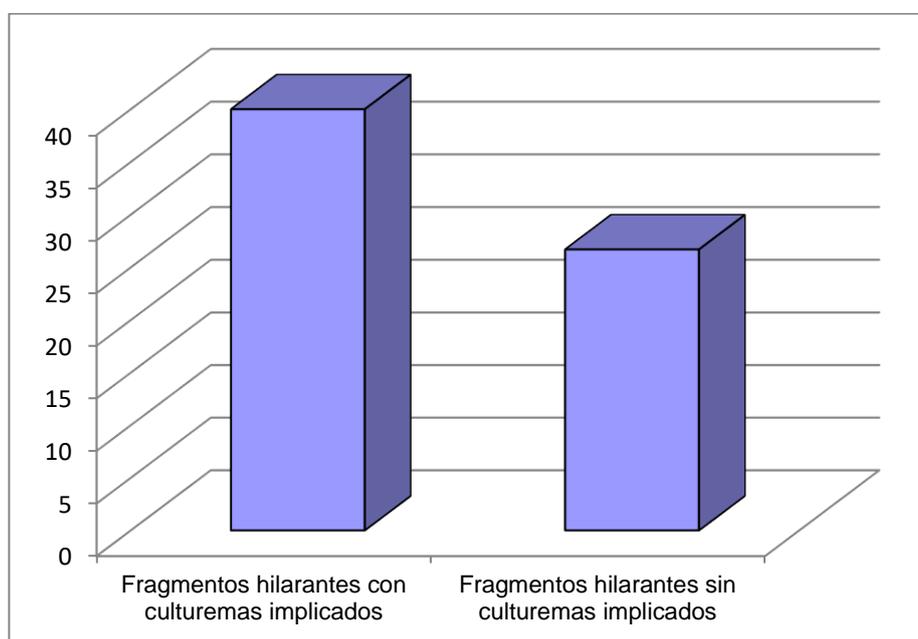


Imagen 7. Porcentaje de fragmentos con y sin elementos culturales implicados en la creación del humor considerados como hilarantes por los encuestados españoles

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la intensidad del humor, podemos consignar que los valores registrados en los dos grupos son muy similares: el 0,83, para el primero, y el 0,88 para el segundo. No estamos pues, a juzgar por los datos expuestos, y en contra de lo que a primera vista pudiera parecer, ante un elemento muy problemático de cara a la traducción. Esto se debe al hecho de que en ocasiones los culturemas pueden ser familiares para los lectores

del texto meta, contando incluso con un término acuñado. En los demás supuestos, el traductor puede recurrir, además, a ciertas técnicas para resolver el problema. Para poner un ejemplo relacionado con nuestro corpus, podemos reparar en el texto 6, en el que confluyen las dos circunstancias a las que acabamos de referirnos. En este fragmento, el humor está basado, en gran medida, en el uso de dos culturemas: (ملاءة لف) و (عمة). En la versión española, el primero es traducido mediante el uso del término acuñado “turbante”, elemento fácilmente identificado en la cultura española como típico de los árabes. Para el segundo culturema, la traductora opta por sustituir esta vestimenta femenina, totalmente desconocida para el lector español, por otra que le es más familiar: “velo”. De este modo logra mantener el humor en el texto traducido, que llega a conseguir incluso un porcentaje de respuestas afirmativas ligeramente superior al del texto original (76,6% frente a 75%). El valor asignado en los cuestionarios españoles a la intensidad es, hasta cierto punto, cercano al otorgado por los informantes árabes (1,81 frente a 2,65).

Si dividimos los mecanismos generadores del humor en bloques diferentes en función de la posibilidad de reproducirlos en la lengua meta, podemos distinguir dos grupos. El primero estará constituido por mecanismos que ofrecen menos posibilidades de ser reproducidos, al estar basados en elementos de carácter lingüístico propios del idioma desde el que se traduce. Formarán parte de este grupo los resortes vinculados con la modificación de los elementos del discurso repetido (locuciones, refranes, frases hechas, etc.), el juego de palabras, el uso indebido o incorrecto de ciertos signos lingüísticos, etc. Este primer bloque es el relacionado con los distintos tipos de infracción de la máxima de modo. Frente a esta categoría, se erige otro grupo constituido por todos los demás mecanismos: los relacionados con las máximas de cantidad, cualidad o relación, así como aquellos vinculados con la lógica social. Al estar basada esta segunda clase de mecanismos en reglas compartidas en su mayoría por las distintas lenguas y culturas, son fácilmente trasladables al texto meta. No obstante, si comparamos los datos relacionados con estos dos grupos, nos daremos pronto cuenta de que este factor tampoco tiene en los resultados la influencia que podríamos esperar en un primer momento. Al primer bloque pertenecen los mecanismos que generan el humor en los textos que van del 1 al 7. A su vez, el segundo grupo comprende los resortes utilizados en todos los demás segmentos. Si cotejamos los porcentajes de transmisión del humor registrados en relación con ambos grupos, observamos que tres fragmentos son considerados hilarantes en cada uno, lo cual da una tasa de transmisión que asciende al 43% en el primer caso, frente a tan solo el 21,5% en el segundo. La imagen 8 refleja estos datos.

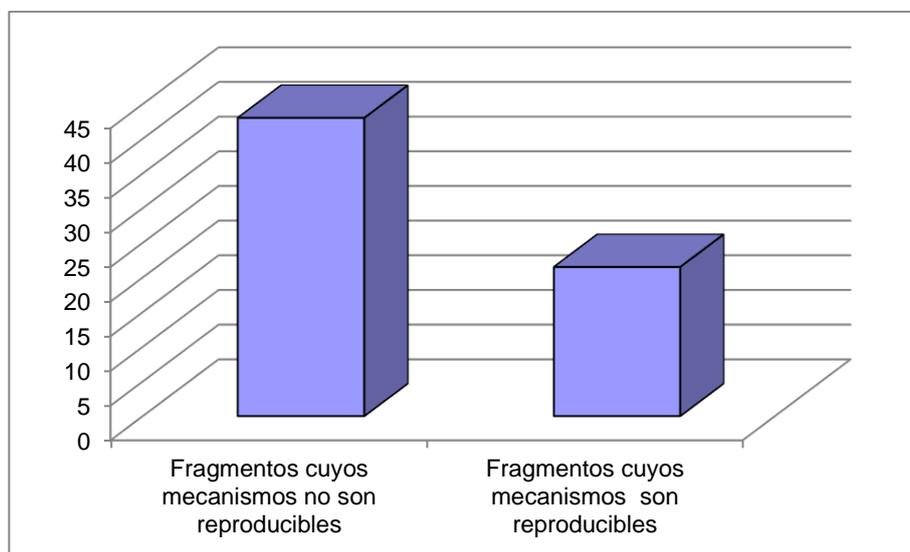


Imagen 8. Fragmentos considerados hilarantes, clasificados según la reproducibilidad de los mecanismos generadores del humorismo

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la intensidad registrada, podemos consignar que su valor medio es del 0,91 en el caso del primer bloque, frente al 0,84 del segundo. Igual que en el supuesto de los culturemas, estos datos también demuestran que no estamos ante un factor muy condicionante en lo que a la traducción se refiere, puesto que dependiendo de cada caso los traductores podrían encontrar alguna solución al problema que afrontan, si es que el mismo contexto no se encarga de resolverlo. Así, en el texto 6, p. ej., el humor se basa en la alteración que se hace de la expresión (كرسي حشيش), que en el árabe egipcio se refiere al objeto de barro que en el nerguile se carga con tabaco. Originalmente se denomina (كرسي معسل), esto es, (utensilio para cargar el nerguile de tabaco). No obstante, en el texto objeto la palabra “معسل”/“tabaco” queda sustituida por la voz “حشيش”/“hachís”. Pero en árabe, el primer componente de esta estructura lingüística también significa “silla”. De este modo, el humor se produce en el texto objeto cuando se recupera el significado original del primer elemento de esta expresión, al quedar vinculado con la palabra (اعتراف), esto es, “confesión”. Al tratarse de un texto escrito, en el que los gestos de los hablantes no pueden asignar un valor referencial claro y unívoco a los elementos deícticos utilizados, la palabra “كرسي”/“silla” puede terminar refiriéndose en la traducción española al asiento en el que está sentado uno de los personajes, en vez de aludir al componente

del nerguile. El humor se mantiene en el texto, sin embargo, al vincular el hachís con la confesión y la iglesia. De hecho, podemos observar aquí que el porcentaje de respuestas afirmativas relacionadas con este fragmento apenas disminuye en los cuestionarios españoles con respecto a los árabes: 66% frente al 70%. Lo mismo se puede afirmar en relación con la intensidad del humor en ambos casos, cuyas cifras respectivas son del 1,57 y el 1,90. Con los datos obtenidos en este sentido queda refutada la tercera afirmación de nuestra hipótesis de partida, puesto que no se ha podido demostrar la existencia de ningún tipo de relación directa entre la posibilidad de reproducir los mecanismos generadores del humor en la lengua meta y el aumento del grado de percepción de la hilaridad en el texto traducido.

Toca analizar ahora los casos en los que la percepción del humor y su intensidad sufren una evidente disminución con el trasvase de los fragmentos, a pesar de que la hilaridad esté basada en mecanismos fácilmente reproducibles en la lengua meta y de que los enunciados no tengan ningún elemento cultural que pudiera obstaculizar la interpretación del mensaje. En este sentido, creemos que hay dos tipos de factores que pueden fomentar esta reducción de la comicidad en el texto traducido. El primero tiene que ver con la labor del traductor, mientras que el segundo es inherente al propio texto y los hechos que en él motivan la risa. En relación con esta primera categoría, podemos observar que en ocasiones el traductor podría cometer ciertos errores con los que la percepción del humor se ve mermada. Como ejemplo de ello, podríamos reparar en la traducción del texto 16. Este fragmento es un chiste que cuenta uno de los protagonistas de la obra a su hermano cuando se ven en la estación de trenes de El Cairo. En este chiste se habla de un hombre de campo que al llegar a El Cairo y ver la muchedumbre, coge inmediatamente el tren de vuelta con mucho pesar pensando que había llegado tarde a la ciudad; al ver a tanta gente, cree que todos los habitantes de la capital la están abandonando y por eso él también se va. El humor se basa aquí en la mala interpretación que hace el protagonista del chiste de la situación, así como en el comportamiento absurdo que tiene, movido por su poca capacidad mental. En la traducción queda debilitada la relación de causa efecto entre esta mala interpretación y el inmediato regreso del hombre a su pueblo. No se entiende de forma unívoca que el hombre vuelva de inmediato a su aldea. Tampoco se transmite de forma eficaz la idea de que el campesino interpreta la aparición de la muchedumbre en la plaza como una evacuación forzosa de la ciudad. Más bien se entiende que el protagonista del chiste llega a la ciudad en la época de las vacaciones, fecha en la que la capital ya no es atractiva, puesto que sus propios vecinos se van a otras ciudades para pasar sus días festivos. Creemos que la traducción imprecisa del texto es también la responsable de la pérdida del humor en otros segmentos, como, p. ej., en el texto 18. En este

fragmento, la hilaridad se fundamenta en el despiste de Abbas Shafa y su falta de tacto. Al despedirse de un vecino que se muda a otra parte de la ciudad, este personaje afirma conocer bien el nuevo barrio al que se va el vecino. Señala que iba allí semanalmente a comprar droga. Sabiendo esto, el vecino le pregunta si le va a visitar a menudo entonces en su nuevo hogar. No obstante, el despistado hombre le dice que no lo va a hacer, puesto que el traficante de droga fue condenado a prisión y allí murió. Esta respuesta tan brusca de Shafa no se transmite del mismo modo en la traducción, sino que se suaviza y el comportamiento zafio de este personaje llega a camuflarse. En la versión española, el uso de la expresión “se disculpó”, que aparece antes de la última frase de Shafa, puede hacer entender que este hombre pide disculpas a su vecino porque no podrá ir a verle por una razón u otra. Con el empleo de esta palabra se pierde también la relación de causa efecto que hay entre la muerte del traficante y la intención que en el texto original manifiesta Shafa de no ir a ver a su amigo.

Pero aparte del error traductológico, puede haber también otra causa inherente al propio texto que se traduce y la realidad sociocultural en él reflejada. Y es que la motivación de la risa puede diferir de una sociedad a otra, en función de los valores que tiene cada comunidad. De este modo, en una determinada sociedad los individuos pueden reírse de hechos que en la otra serían intolerables, o simplemente difíciles de comprender. Esta puede ser la razón de la disminución del humor en textos como el 8, en el que uno de los protagonistas habla irónicamente y de forma chistosa de la prostitución de las criadas domésticas, así como en el fragmento 20, en el que una mujer corpulenta maltrata a su marido, insultándole y propinándole un golpe que le hace perder un diente. Al ser la violencia de género y la prostitución forzosa dos temas que actualmente mueven la consciencia de toda la sociedad española, resulta difícil que dichos temas puedan dar soporte al humor en un texto escrito en castellano. Este último factor hace que la traducción del humor sea una tarea muy compleja y no una mera cuestión de buscar el modo más adecuado para trasladar los mecanismos pragmalingüístico generadores de la hilaridad a la lengua meta, obviando la dimensión sociocultural subyacente a los hechos que causarían la risa. Para reír, han de darse dos condiciones: a) el receptor ha de percatarse de la existencia de alguna anomalía o incongruencia en el mensaje que se le quiere transmitir y b) no puede mediar ningún tipo de empatía entre este receptor y la realidad que da soporte a los hechos hilarantes. Si cualquiera de estas dos condiciones no se cumple, el humor deja automáticamente de existir. Como habremos podido observar, la primera de estas dos razones como posible causa de la disminución del humor en las condiciones propicias para su trasvase puede estar vinculada con una traducción imprecisa. Esta imprecisión hace que la anomalía o incongruencia que puede causar la risa quede desdibujada y difícil

de ser percibida. A su vez, la empatía puede ser el segundo factor decisivo en la desaparición del efecto hilarante, si en el texto traducido los temas objeto de la risa son sensibles para los nuevos receptores de dicho texto.

3. CONCLUSIONES

Nos hemos propuesto realizar un análisis empírico de la recepción del humor en la traducción española de *Jān al-Jalīlī*, con el fin de:

- a) Averiguar el grado de transmisión de la hilaridad que posee en comparación con la versión original.
- b) Desvelar la posible existencia de alguna relación directa entre este grado y la facilidad que puede ofrecer el mecanismo hilarante de ser reproducido en la lengua meta.

Partíamos en nuestra investigación de las siguientes tres afirmaciones, como hipótesis de partida:

- a) La percepción del humor y su intensidad suele disminuir con la traducción, debido a factores de distinta índole.
- b) El humor suele basarse en alguna incongruencia o anomalía que en el plano lingüístico se percibe en forma de violación de alguna de las normas que rigen el uso del lenguaje o imponen al individuo que obre y piense de un modo lo más uniforme posible con los demás sujetos de su comunidad.
- c) La percepción de la comicidad en el texto traducido tendrá siempre una relación proporcional con respecto a la posibilidad que puedan tener los mecanismos hilarantes de ser reproducidos en la lengua meta.

Tras una lectura atenta de la versión original, hemos determinado los segmentos que a nosotros nos parecían humorísticos. Para una mayor objetividad, hemos sometido cuarenta de dichos segmentos al criterio de lectores nativos del árabe. En la selección de esta muestra inicial, hemos distribuido los cuarenta fragmentos entre los distintos bloques de mecanismos hilarantes, respetando sus correspondientes porcentajes en la obra. Hemos introducido en esta muestra el mismo porcentaje de culturemas implicados en la creación del humor que hemos detectado. Los datos obtenidos de los informantes nativos nos han servido primero para corroborar la segunda afirmación de nuestra hipótesis de partida, al recibir los pasajes seleccionados un porcentaje de respuestas afirmativas que asciende al 77,5%, pero también nos han sido útiles para seleccionar los 20 segmentos

cuya traducción hemos incluido en el cuestionario español. En este cuestionario, hemos respetado también los porcentajes anteriormente señalados. La comparación de los resultados obtenidos en los dos cuestionarios corrobora el primer punto de nuestra hipótesis de partida, puesto que la percepción del humor ha disminuido drásticamente en el cuestionario español. Esto queda patente tanto en lo relativo al número de respuestas afirmativas asignadas a los distintos segmentos como en lo referente a la intensidad del humor percibido. Teniendo en cuenta el primer objetivo que nos hemos marcado, podríamos afirmar que los datos indican que la tasa de transmisión del humor en la versión española de *Jān al-Jalīlī* oscila en torno al 30%.

Una vez realizada la comparación entre los dos cuestionarios, nos hemos centrado en los datos que nos ofrece la versión traducida, para analizar los distintos bloques de fragmentos e intentar averiguar el papel que pueden desempeñar ciertas circunstancias de cara a los resultados obtenidos. Nos fijamos en los siguientes dos factores:

- a) La posible implicación de culturemas en la creación de la comicidad.
- b) La reproducibilidad de los mecanismos generadores del humor en la lengua meta.

Los datos han demostrado claramente que ninguno de estos dos factores juega un papel decisivo. Con esto queda refutado el tercer punto de nuestra hipótesis de partida, al no detectar ningún tipo de relación entre la posibilidad de reproducir los mecanismos generadores del humor en la lengua meta y la percepción de la hilaridad en el texto traducido.

Hemos dedicado la última parte del trabajo a analizar los casos en los que la percepción del humor y su intensidad sufren una evidente disminución con su trasvase, a pesar de la falta de culturemas y el uso de mecanismos fácilmente reproducibles en la lengua meta. El análisis ha revelado la existencia de dos posibles factores decisivos:

- a) Una traducción imprecisa del texto humorístico.
- b) Una empatía por parte del receptor con respecto al tema que motiva la risa.

Y es que, para reír, han de darse dos condiciones esenciales:

- a) El receptor ha de percatarse de la existencia de alguna anomalía o incongruencia en el mensaje que se le quiere transmitir.
- b) No puede mediar ningún tipo de empatía entre este receptor y la realidad que da soporte a los hechos hilarantes.

Si cualquiera de estas dos condiciones no se cumple, el humor deja irremediablemente de existir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Attardo, S. (1990). The violation of Grice's maxims in jokes. En K. Hall et al. (Eds.), *Proceedings of the 16th Berkeley Linguistics Society Conference* (pp. 355–362). Berkeley: University of California.
- . (1994). *Linguistic Theories of Humor*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Austin, J. L. (1982). *Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.
- Bergson, H. (1973). *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Botella Tejera, C. (2006). La naturalización del humor en la traducción audiovisual (TAV): ¿Traducción o adaptación? El caso de los doblajes de Gomaespuma: Ali G Indahouse. *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 12. Recuperado de <<https://www.um.es/tonosdigital/znum12/secciones/Estudios%20E-Naturalizacion%20en%20TAV.htm>>.
- Curcó, C. (1995). Some observations on the pragmatics of humorous interpretations. A relevancetheoretic approach. En *UCL Working Papers in Linguistics 7*, pp. 27-47. Recuperado de <https://www.phon.ucl.ac.uk/publications/WPL/95papers/CURCO.pdf>.
- . (1996). Relevance theory and humorous interpretations. En N. Hulstijn y A. Nijholt (Eds.), *Automatic interpretation and generation of verbal humor* (pp.53–68). Twente: University of Twente.
- Fallada pouget, C. (2000). Are menu translations getting worse? *Restaurant menus in English in the Tarragona area*. *Target*, 12(2), pp.323-332.
- Freud, S. (1928). Humor. *International Journal of Psychoanalysis*, 9, pp.1–6.
- . (1981). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fuentes Luque, A. (2000). *La recepción del humor audiovisual traducido: estudio comparativo de fragmentos de las versiones doblada y subtitulada al español de la película "Duck Soup", de los hermanos Marx* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada.

- . (2001). Estudio empírico sobre la recepción del humor audiovisual". En L. Lorenzo García y A. M^a Pereira (Eds.), Traducción subordinada (II). El subtítulo (pp.69-84). Vigo: Universidade de Vigo.
- . (2003). An empirical approach to the reception of AV translated humour. A case study of the Marx Brothers' "Duck Soup". *The Translator: studies in intercultural communication*, 9(2), pp.293-306.
- . (2017). An approach to analysing the quality of menu translations in southern Spain restaurants. *Journal of multilingual and multicultural development*, 38(2), pp.177-188.
- Greimas, A. J. (1987). *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Grice, H. P. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics*, vol. III: *Speech Acts* (pp.41–58). New York: Academic Press.
- Hancher, M. (1980). How to play games with words. *Journal of Literary Semantics*, 10, pp.20–29.
- Lorés Sanz, R. (1992). David Lodge y el lenguaje del humor. *Cuadernos de Investigación Filológica*, 18, pp.51-63.
- Mahfuz, N. (1990). Jān al-Jalīlī, en N. Mahfuz, *al-Mu'allafāt al-Kāmila*, vol. 1 (pp.521-638). Beirut: Maktabat Lubnān Nāšīrūn.
- . (2000). Jan Aljalili (traducción de Belén Campo). Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez Sierra, J. J. (2003). La traducción del humor en los medios audiovisuales desde una perspectiva transcultural: el caso de *The Simpsons*. *Interlingüística*, 14, pp.743-750.
- Milner, G. B. (1972). Homo ridens: towards a semiotic theory of humour and laughter. *Semiotica*, 5, pp.1–30.
- Mohamed Saad, S. (2007). Los mecanismos lingüísticos del humor en *Juyūt al-'ankabūt* y *Şundūq al-dunyā* de Ibrāhīm 'Abd al-Qādir al-Māzinī. *Anaquel de Estudios Árabes*, 18, pp.157-189.
- . (2010). El humor en la prosa de Ibrāhīm 'Abd al-Qādir al-Māzinī. Análisis pragmático-lingüístico. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid.
- Nobs, M. L. (2003). Expectativas y evaluación en la traducción de folletos turísticos: estudio empírico con usuarios reales (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada.

- Norrick, N. R. (1986). A frame-theoretical analysis of verbal humor: bisociation as schema conflict. *Semiotica*, 60, pp.225–245.
- Praga Terente, I. (1989). Humor y traducción: su problemática. En, J. C. Santoyo et al. (Coords.), *Fidus interpres: actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción*, vol. 2 (pp.246-257). León: Universidad de León.
- Raskin, V. (1987). Linguistic heuristic of humor: a script-based semantic approach. *International Journal of the Sociology of Language*, 65, pp.11–25.
- Schopenhauer, A. (1960). *El mundo como voluntad y representación*. Madrid: Aguilar.
- Searle, J. (1980). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Soto almela, J. (2013). La traducción de términos culturales en el contexto turístico español-inglés: recepción real en usuarios anglófonos. *Quaderns. Revista de Traducció*, 20, pp.235-250.
- Sperber, D. y D. Wilson (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de investigación lingüística*, 7, pp.237-286.
- Torres Sánchez, M. Á. (1999). *Estudio pragmático del humor verbal*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Yamaguchi, H. (1988). How to pull strings with words. Deceptive violations in the garden-path joke. *Journal of Pragmatics*, 12, pp.323–337.
- Yus Ramos, F. (1995-96). La teoría de la relevancia y la estrategia humorística de la incongruencia-resolución. *Pragmalingüística*, 3-4, pp.497-508.
- . (2003). Humor and the search for relevance. *Journal of Pragmatics*, 35(9), pp.1295–1331.

Anexos

Anexo I. Cuestionario árabe

استبيان

السن: النوع:

التخصص الدراسي: اللغات:

هذا الاستبيان معد لدراسة الفكاهة في أعمال نجيب محفوظ الروائية و هو يحوي بعض المقاطع من رواية خان الخليلي .

- يرجى قراءة تلك المقاطع بعناية و الإجابة صراحة عما إذا كانت تلك المقاطع تبدو لنا طريفة أم لا .
- في حالة اعتبار المقطع طريفاً، يرجى إعطاء كل جملة درجة تبدأ من (1)، تعطى لأقل الجمل طرافة من وجهة نظرنا ، و تصل إلى (5)، تمنح للجمل التي تبدو لنا شديدة الطرافة . إذا لم يتم منح المقطع درجة، اعتبرت الجملة غير طريفة من وجهة نظرنا.

1) أخذ الرجل نفساً عميقاً ثم زفره سحابة من الدخان كثيفة و قال: - "[...] تفضل خذ نفساً من النارجيلة...". فشكره أحمد معتذراً، و كان يحتسي الشاي بلذّة مصغياً لصاحبه، و كأنما أراد أن يجاريه في التدخين و لكن على طريفته فاستخرج سيجارة من علبته و أشعلها مبتسماً [...] أما المعلم نونو فاستدرك قائلاً: لماذا ترغب عن النارجيلة؟! إن هي إلا سيجارة بماء، أو دخان مكرر مطهر، و فوق ذلك فلحضرتها سلطنة، و قرقرتها موسيقى، وفي شكلها "سكس أبيل" (ص. 540).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

2) و رب يوم يستدبر لما يفتح الله علينا بمليم، و لا يدري أحد ماذا يأكل العيال و ما أملك ثمن النارجيلة، فما زال أخذاً في الغناء و اللعن و التنكيت، و كان العيال عيال جاري و الفقر راكب عدوي، ثم تفرج فيطلب منا عمل و أقبض مقدم الأتعاب، افرح يا نونو، اشكر الله يا نونو، خذي يا زينب اشترى لحمه و أنت يا حسن هات فجلاً، اجري يا عائشة ابتاعي بطيخة. املاً بطنك يا نونو، كلوا يا أبناء نونو، و اشكرن يا زوجات نونو (ص. 541).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

3) و قد جلس مفكرا يسائل نفسه: ترى أى نوع من الحسان هي؟.. أجسورة مستهترة يشق على المغرم ترويضها؟ أم محنكة مجربة يستحيل اللعب بها؟.. أم ساذجة حبية تجشم الصبر محبها؟ و ما من شك في أن خان الخليلى يغدو محتملا لطيفا بفضل هذه الأنثى و شبيهاتها. ثم وضع راحتيه حول فذاله كمن ينوي الصلاة و تتمم قائلا: "بسم الله الرحمن الرحيم، نويت الحب و الله المستعان!" (ص. 573).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

4) صدر أمر بنقلي إلى القاهرة!

- و لن ترجع إلى أسيوط؟

- لا.

- الله لا يرجعك!

و سأله ثالث: و كيف سلوت عن المائدة عاما طويلا؟!.. لكم أوحشتنا نقودك!

-لأسيوط مواندها، أما عن الاخرى فالشوق متبادل! (ص. 575).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

5) فضحك بسرور صادق و قال: "أليس مما يخجل أن أسير طليق اليمين و أنت تحملين هذه الحقيبة الكبيرة؟!". و أخذ الخجل يزايها و يحل محله الأنس به، فسألته معترضة: "و لماذا تخجل؟ إنني أحملها كل يوم بكرة و عشيا!".

- الظاهر أنك تخشين أن أخطفها!

- ليتك تقدر على هذا حقا، فإنها تحوي واجبات ثقيلة أخفها الحساب! (ص. 590).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

6) لكننا نأتي هنا لننسى المشكلات و المتاعب لا لنفكر فيها.

- بشس الراى، إن الهروب من المتاعب لا يذهبها و لكنه ينسي عذابها إلى حين كى تعود أفضع مما كانت.
[...]

قال سيد عارف ضاحكا :

- فليس هذا كرسي حشيش، و لكنه كرسي الاعتراف .

وقال المعلم زفتة :

- صدقت، هذا حشيش القسيس! و صدق من قال يا جحا عد غنمك! (ص. 601).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

7) عاد شيخ إلى بيته بعد سهرة طويلة فرأى زوجته نائمة على فراشها، و كانت تنبیه عليه إدلالا بحسنها حتى كفرت عن سيناته، فمر بها إلى فراشه و هو يقول بصوت منخفض: "الفتنة نائمة!" فما كان منها إلا أن أمسكت بطرف الجبة و هي تقول: "لعن الله من أيقظها!" (ص. 604).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

8) و لكن كيف يتسع هذا الحى لمعصية الله؟

- أوه.. يا ما تحت الساهي دواهي.. فصبرا حتى يأتيك اليقين، و مع ذلك فليس الذنب ذنب حيناء، الذنب ذنب الأحياء الأخرى، لقد ضاقت بالفساد، فصدرت ما يزيد عن حاجتها إلينا، على حد قول الراديو عن التجارة العالمية. هنا نحن نصدر المواد الأولية و الأحياء الأخرى توردها مصنوعة، فمن بعض أطراف هذا الحى تصدر الخادمت فتحولها الأحياء الأخرى إلى غانيات، في هذه الحرب قلبت الدنيا رأسا على عقب، تصور يا إنسان أي سمعت بالأمس بنت بانعة الفجل تدعو أختها فتقول "تعالى يا دارلنج!" (ص. 541).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

9) هل سمعت بشخص يدعى سليمان عتة؟

- المقتش؟

- تدعوه توحيدة هانم بالقررد! و لعل قولها هذا أول صدق تقع فيه! (ص. 550).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

(ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

10) قابلت في أسبوط رجلاً مولعاً بالضحك كان يقول إن غذاء الصحة الحقيقي هو المرح، فإذا صح ذلك فالعريضة من أنفس الفيثامينات! (ص. 571).

(أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

(ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

11) حكمة الحشيش تهينا ثقة نواجه بها المتاعب بقلب قادر على الاستهانة و تهوين خطبها فتدوب في بالوعة النسيان و تمحي من الوجود (ص. 601).

(أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

(ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

12) فقال المعلم نونو: "هتتر رجل حكيم و لا يداخلني شك أن الفضل الأول في مهارة خطبه راجع للحشيش!" (ص. 602).

(أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

(ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

13) و قال المعلم نونو باهتمام مصطنع: "الحق في ما قال أحمد أفندي، الألمان شياطين، و هم إذا هجموا على بلد انتشروا في كل مكان، و تخفوا في كل زى، فلا يبعد أن نرى غداً ألماناً معممين أو في ملاءات لف.. و الله إنني أخاف أن أفتح الصنبور لأتوضأ فيخرج لي مع الماء غواص ألماني" (ص. 635).

(أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

(ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

14) فأغلق النافذتين و خلع بذلته، ثم ارتدى جلبابه و طاقيته، و هو يدعو ربه قائلاً: "اللهم اجعله سكناً مباركاً" إلا أنه -في اللحظة و قبل أن يفارق الحجرة- جاءه صوت أجش من الطريق يصيح غاضباً: "الله يخرب بيتك و يحرق قلبك يابن...". فرد صوت آخر بأفصح مما قذف به، مما دل على أن اثنين يتقاذفان بالسباب كعادة

أهل البلد، فامتعض الكهل و لعنهما ساخطا و غمغم قائلا: "أعوذ بالله من الشؤم و التشاؤم"، ثم غادر الحجرة (ص. 526).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

15) ثم تأبطت يميناه و هي تضحك ضحكة لم تخل من الارتباك، فطرفت عيناه و نظر فيما حوله بخوف فسألته في دعابة: "أتخاف؟! فقال بصوت رقيق: "أخاف أن يرانا أحد من بينك!" فهزت كتفها استهانة و قالت: "لا تبال هذا" فلاحت في عينيه نظرة عجب فاستدركت متسائلة "أما تزال خائفا؟! فقال بعد تردد "أخاف أن يرانا أحد من بيتنا!" فأغرقت في الضحك (ص. 537).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

16) أتذكر نادرة الريفي الذي جاء مصر لأول مرة فلما أشرف على هذا الميدان ريع و فزع، ثم تراجع إلى القطار و هو يقول متأسفا: "جئت متأخرا فأهل البلد يرتحلون!" (ص. 570).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

17) و تساءل إلى أى ناحية تجلس الفتاة؟ .. و أجرى في سره على الناحيتين القرعة المعروفة: "حطة يا بطة يا ذقن القطعة عمي حسن.. إلخ". فرست "حداه" على المقعد الأيمن فاختره فيما يشبه الاطمئنان (ص. 579).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفا.

ب) يبدو لي طريفا و أعطيه: من 5.

18) و أمسكوا عما كانوا أخذين فيه من أسباب الحديث ليفرغوا لوداع الجار العزيز [...] و قال المعلم زفتة: "و لكن الزيتون هذه بلدة بعيدة لا يبلغها طالبها إلا بالقطار!" [...] ثم قال عباس شفة و هو يرفع حاجبيه كمن يذكر أمرا هاما: "أنا أعرف الزيتون كما أعرف خان الخليلي. مضى زمن كنت أسافر إليها مرة على الأقل في كل أسبوع فأرجع بأحسن أنواع الحشيش". فابتسم أحمد متسائلا: "فهل أرجو أن أراك كثيرا؟". فقال عباس شفة بلهجة دلت على الأسف الشديد: "تلك أيام خلعت، لقد زجوا بالتاجر في السجن و مات فيه" (ص. 637).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

19) و أخذ المعلم أنفاساً متتابعة، ثم سأل ضيفه:

- هل أنت متزوج يا أحمد أفندي؟

فأجاب باقتضاب و قد امتعضت نفسه:

- كلا.

- و لا واحدة؟

- و لا نصف واحدة (ص. 542).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

20) فأوماً عباس شفة إلى المتحدث و قال: "أما علمتم بأن حرم المعلم شمبكي هجرت بيته غاضبة؟!". [...] فقالت عليات بلهجة الانتقاد المر: "تيا لها، و ارحمنا لشبابك الذي أنفقته عليها، اصغ إلى يا معلم، كد لها و تزوج من غيرها...!". فهز الرجل رأسه و قد ارتسمت شبه ابتسامة على شفثيه ثم قال مغمماً: "و هل تبقت من العمر ذخيرة؟" [...] و هنا قال المعلم زفتة متمما الحديث الذي قطعها المعلم شمبكي بشكواه العائلية: "و اقتنوا خاصة السجاجيد الفارسية، فالذهب ربما انخفض سعره، و كذلك النحاس، أما السجاجيد الفارسية فتزيد نفاسة مع الزمن، المرأة القديمة لا تساوي مليماً أما السجادة..". و عاجلته الست بلطمة على صدره فصاح: "الضرس الباقي وقع". فقالت له: "يا حشاش يا مجنون نحن نتكلم في الزواج، فما دخل السجاد؟!" (ض. 604-603).

أ) المقطع السابق لا يبدو لي طريفاً.

ب) يبدو لي طريفاً و أعطيه: من 5.

-مع خالص التحية و الشكر-

Anexo II. Cuestionario español

Cuestionario

Edad:

Sexo:

Estudios:

Idiomas:

-
- El objetivo del presente cuestionario es estudiar el humor en la narrativa del escritor egipcio Naguib Mahfuz, por lo que incluye algunos segmentos de una obra suya que se titula Jan Aljalili.
 - Por favor, lee los siguientes segmentos atentamente y di sinceramente si te parecen graciosos o no.
 - Da una nota numérica a los segmentos que te parezcan graciosos en una escala que va desde el 1, para los casos menos humorísticos, y termina en el 5, para los supuestos más hilarantes. En caso de no poner ninguna nota, se entenderá que el segmento no te parece gracioso.

- 1) El hombre tomó una profunda bocanada y después expulsó una nube densa de humo. A continuación, dijo:

- [...] Por favor, toma una bocanada del narguile.

Ahmed se disculpó, aunque se lo agradeció. Sorbía su té y observaba a su amigo, y como si quisiera compartir el acto de fumar, aunque de manera diferente, sacó un cigarrillo del paquete y lo encendió sonriente [...]. Nunu se adelantó diciendo:

- ¿Por qué no quieres el narguile? No es más que un cigarro con agua o humo concentrado, y además de eso, su presencia da solemnidad, su ronroneo es musical y su forma tiene sex-appeal (p. 53).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

- 2) Un día, Dios puede darnos la espalda y no ayudarnos ni con una milésima de libra, y nadie puede dar de comer a los niños, ni pagar el precio de un narguile. Por eso sigo con los cantos, las maldiciones y las críticas, como si mis hijos fueran del vecino y la pobreza una injusticia pasajera. Después

te consuelas. Nos piden trabajo y me contento con el fruto de las fatigas. ¡Alégrate, Nunu! ¡Da gracias a Dios, Nunu! ¡Ten, Zeinab, compra carne, y tú, Hasan, trae rábanos! ¡Corre, Aisha, compra una sandía! ¡Llena tu estómago, Nunu! ¡Comed, hijos de Nunu y dad gracias, esposas de Nunu! (pp. 55-56).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

3) Sentado, reflexionaba acerca de qué clase de chica sería: ¿atrevida y libertina, de las que son difíciles de domesticar?; ¿despabilada y experimentada, de esas con las que se puede jugar?; ¿quizás una de esas ingenuas y cándidas con las que hace falta paciencia para la conquista? Sin duda Jan Aljalili se había convertido en algo agradable gracias a esta mujer. A continuación, se colocó las manos a la altura de la nuca, como si se dispusiera a rezar, y murmuró: “En nombre de Dios, el Clemente y el Misericordioso, deseé el amor, y Dios me ha ayudado” (p. 143).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

4) - He recibido la orden de mi traslado a El Cairo.

- ¿No regresarás a Asiut?

- No.

- ¡Dios quiera que así sea!

Un tercero continuó el interrogatorio:

- ¿Cómo has conseguido olvidar el juego durante todo un año? ¡Lo que hemos echado de menos tu dinerito!

- Asiut también tiene mesas de juego; y respecto a lo otro, el sentimiento es recíproco (p. 148).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

5) Él se rió francamente y continuó:

- ¿De verdad no te parece vergonzoso que yo ande con las manos en los bolsillos mientras tú cargas con esa gran cartera?

La joven, que había logrado superar el nerviosismo, replicó amablemente:

- ¿Por qué vergüenza? Yo la llevo todos los días, por la mañana y por la tarde.

- Parece como si tuvieras miedo de que te la fuera a quitar.

- Ojalá pudieras hacerlo, pues contiene los odiosos deberes, de los cuales los más ligeros son las matemáticas (p. 195).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

6) Pero nosotros hemos venido aquí para huir de los problemas y no para pensar en ellos.

- Mala idea; huir de las preocupaciones no significa que éstas desaparezcan: con ello sólo se consigue olvidar el dolor que producen hasta que vuelvan a aparecer todavía con más fuerza [...].

Said Arif dijo riéndose:

- Eso no es una “silla” de hachis, sino una silla de confesionario.

El maestro Zefta dijo:

- Tienes razón, es el hachís del cura (p. 224).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

7) Un sheyj volvió a su casa después de una larga velada y vio a su mujer dormida en su cama. Era tan bella que le perdonaba sus defectos. Pasó a su lado y le dijo en un susurro: “La seducción duerme”. Entonces ella,

agarrando la punta de su jubón, dijo: “Dios maldiga a quien la ha despertado” (pp. 229-230).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

8) - Pero, ¿cómo permite este barrio la desobediencia a Dios?

- Ahí está... Detrás de una aparente calma se esconde la maldad. La verdad es que todo es culpa, sobre todo, de los otros barrios. Éstos, cuando fueron invadidos por el vicio, hasta el punto de no poder contenerlo, nos mandaron lo que les sobraba. Como dice la radio del comercio internacional, nosotros exportamos las materias primas y los otros barrios las devuelven como materia elaborada. De algún rincón de aquí se exportan criadas y los otros barrios las convierten en mujeres de mala vida. En esta guerra, el mundo se ha transformado. Imagínate, que yo mismo escuché ayer a una chica, hija de una vendedora, que llamaba a su hermana: “ven, darling” (pp. 54-55).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

9) - Por cierto, ¿has oído hablar de un hombre llamado Suleiman Atta?

- ¿El inspector?

- La hanem(1) Tawhida le llama “mono”.

- Esto que ha dicho es la primera verdad que haya podido declarar (p. 77).

1) Tratamiento de señora.

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

10) Encontré en Asiut a un hombre en extremo alegre que solía decir: el alimento para la salud verdadera es la alegría de vivir, y si esto es salud, el carácter pendenciero son las vitaminas (p. 136)

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

11) La sabiduría del hachis nos da la serenidad para afrontar nuestras preocupaciones y un corazón capaz de lograr que los problemas se marchen con el viento del olvido y desaparezcan de este mundo (A.: 271-272).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

12) Nunu respondió en tono serio:

- Hitler es un hombre listo, no hay duda de que el mérito de sus hábiles planes se debe al hachis (p. 225).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

13) El maestro Nunu dijo fingiendo interés:

- Hay mucho de verdad en lo que dice el efendi Ahmad. Los alemanes son diablos. Si entran en una ciudad van a extenderse por todas partes y a camuflarse con toda clase de disfraces. Dentro de poco veremos alemanes con turbante o envueltos en velos. Dios, yo mismo tengo miedo de abrir el grifo y encontrarme con un buzo alemán que salga del agua (p. 315)

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

14) Después se puso su galabiya y su gorrito de algodón mientras invocaba a su Señor diciendo: "Que Dios bendiga esta casa". En el mismo instante en el que iba a salir de su habitación, le llegó una voz ronca que procedía de la calle y gritaba enojada: "Que te parta un rayo y arda tu corazón", a la que respondía otra voz todavía más grosera que la anterior. Quedaba claro que había dos personas insultándose, algo que parecía habitual entre la gente del lugar. Ahmad los maldijo, e indignado mugió: "Dios me proteja de la desgracia y del pesimismo". Después salió de la habitación... (J. A.: 16).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

15) A continuación la joven puso bajo su brazo su mano derecha mientras se reía. Él, asombrado, miraba a su alrededor con miedo; entonces ella le preguntó bromeando: "¿Tienes miedo?". A lo que respondió con un hilo de voz: "Tengo miedo de que nos vea alguien de tu casa". Ella se encogió de hombros mostrando indiferencia y dijo: "A mí eso no me preocupa". Él se mostró asombrado por sus palabras y ella continuó preguntando: "¿De qué sigues teniendo miedo?". Tras vacilar un momento, respondió: "Temo que nos vea alguien de mi casa". Entonces ella se rió a carcajadas (p. 45).

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

16) Me estoy acordando de la anécdota sobre un saidi(2) que vino a El Cairo por primera vez y al llegar a esta plaza se asustó. De regreso al tren dijo apesadumbrado: "he llegado tarde, la gente se marcha de viaje" (p. 135)

2) Gente del campo en Egipto.

A) Este segmento no me parece gracioso.

B) Me parece gracioso y le doy de 5.

17) Se preguntó en qué lugar se sentaría la muchacha... Para decidirse, lo echó a suertes: "En un café se rifa un pez al que le toque el número diez". Y el número diez fue a caer en el asiento de la derecha; así es que lo eligió, pues parecía que le infundía más tranquilidad (p. 161).

- A) Este segmento no me parece gracioso.
 B) Me parece gracioso y le doy de 5.

18) Interrumpieron la conversación para dedicarse a la despedida de su querido vecino. [...] El maestro Zefta continuó: "Pero Zaitún es un barrio alejado al que no se llega más que en tren". [...] Después Abbas Shafa dijo, levantando sus cejas como si recordase de pronto algo importante: "Yo conozco Zaitún igual de bien que Jan Aljalili. Hace tiempo viajaba allí por lo menos una vez a la semana. Y volvía con la mejor clase de hachis". Ahmad, sonriendo, preguntó: "¿Así que podré verte a menudo?". Pero Abbas Shafa se disculpó: "Esos días terminaron. Metieron al comerciante en la cárcel y allí murió" (pp. 321-32).

- A) Este segmento no me parece gracioso.
 B) Me parece gracioso y le doy de 5.

19) El maestro aspiró una serie de bocanadas y luego preguntó a su invitado:

- ¿Estás casado, efendi Ahmad? (A.: 64).

Respondió de manera concisa, y un tanto alterado:

- Pues no.

- ¿Ni con una sola?

- Ni siquiera media (p. 58).

- A) Este segmento no me parece gracioso.
 B) Me parece gracioso y le doy de 5.

20) Abbas Shafa dijo señalándole: “¿Sabéis que la mujer del maestro Shambaki se ha fugado de casa en un ataque de ira?”. [...] Aliyat dijo en un tono de crítica amarga: “Maldita sea; piedad por tu juventud que le has dedicado a ella. Escúchame, maestro, atácala y cástate con otra”. El hombre movió la cabeza y, con una pequeña sonrisa en sus labios, murmuró: “¿Quedan municiones en esta vida?”. [...] Aquí, el maestro Zefta dijo para completar la conversación que el maestro Shambaki había interrumpido con sus historias de familia: “Sobre todo tened alfombras persas, porque el precio del oro podría bajar, así como el del cuero, mientras que las alfombras persas toman valor con el tiempo. La mujer vieja no vale ni un céntimo, mientras que la alfombra...”. La set se apresuró a golpearle en el pecho y él gritó: “Se me cayó la muela que me quedaba...”. Y ella le dijo: “Loco, que estás drogado; estamos hablando del matrimonio; ¿qué tiene que ver en esto la alfombra?”. (pp. 228-229).

- A) Este segmento no me parece gracioso.
- B) Me parece gracioso y le doy de 5.

Muchas gracias